

ESPEJO DE UN ESPACIO SOCIAL: LA ISLA DE EL HIERRO (CANARIAS) EN EL AMBITO PLATENSE. UN APORTE PARA LA COMPRESION DE LA DIMENSION ESPACIAL EN LAS MIGRACIONES

Dra. Ana Jofre Cabello
Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación. UNLP
ajofre@huma.fahce.unlp.edu.ar

Resumen

El trabajo trata sobre la migración de herreños al ámbito social complejo La Plata y alrededores desde fines del siglo XIX hasta 1960. La llegada de estos migrantes a La Plata se inicia en forma muy lenta durante la etapa de construcción de la ciudad y se acelera a partir de siglo XX con el pleno funcionamiento de las redes sociales, llegando en cuatro décadas a habitar en la zona alrededor de un millar de herreños.

Se trabaja el tema con fuentes orales y escritas, al mismo tiempo que se aprovecha la experiencia de trabajo de campo en origen y destino del flujo, lográndose una visión microanalítica del fenómeno. Ello permite realizar un estudio locacional, demográfico, de mercado de trabajo, rol de la mujer, entre otros aspectos. Este análisis posibilita encontrar coincidencias entre el espacio social de origen y el ámbito social complejo de llegada, funcionando éste como un verdadero espejo que da una visión locacional de las migraciones, novedosa para la Geografía.

Resulta interesante la identificación de diacríticos culturales para definir la identidad herreña y canaria, su preservación y transmisión a las generaciones futuras y explorar la incidencia de esos diacríticos en el ámbito de llegada.

La autora considera que constituye un aporte para la comprensión de la dimensión espacial en las migraciones, siendo ésta una temática poco tratada desde la óptica geográfica.

Se solicita retroproyector para la exposición del trabajo.

1- Introducción

En el marco teórico-conceptual para el estudio de las migraciones resulta fundamental el surgimiento de los estudios de las redes sociales, basados en el "network analysis" de la Antropología Social Británica de los años 1950-60, en estrecha relación con el rechazo a los enfoques estructuralistas y funcionalistas.

La noción de "red social" se entendió como la forma adecuada para describir e interpretar los procesos sociales en los cuales los lazos parentales, amicales y de paisanaje o vecindad "proporcionan una trama que une individuos, grupos domésticos y grupos sociales". (Galván Tudela 1997 a:35).

Los contactos personales fueron los factores que determinaron quiénes emigraban, qué lugar elegían, dónde se alojaban, cómo conseguían trabajo, cómo se relacionaban en el nuevo medio. El modelo de las cadenas migratorias remarcó la importancia de las redes sociales como potencialidades explicativas.

El concepto de red permite considerar los sucesivos retornos (reemigración), las dobles residencias e inclusive los retornos diferidos de distintas generaciones, que sólo son explicables en el marco del grupo social, familiar o doméstico. Al mismo tiempo están relacionadas con la dimensión familiar, la composición por edad y sexo y otras variables demográficas.

La autora considera que ofrece a la Geografía una visión original, ya que desde este marco teórico conceptual, se revalorizan los aspectos espaciales en las regiones de origen y en las de destino con un enfoque sistémico. Ello permite explicar los complejos procesos sociales que se producen en estos espacios, pues origen y destino están interactuando en una compleja trama de acontecimientos no sólo regionales, sino también nacionales e internacionales.

Este estudio de caso propone demostrar que el espacio social formado en la isla de Hierro de donde partieron los migrantes, teniendo en cuenta las redes sociales parentales, amicales y de solidaridad regional, se transpuso en un ámbito de interacción concentrada en el destino: ámbito social complejo La Plata y alrededores. La conformación de ámbitos sociales complejos en el país de destino supone una mayor eficacia en la transmisión y conservación de su cultura, destacándose el rol cumplido por la mujer en este proceso.

El espacio social del que provienen, de pequeña escala, persiste en el área de inmigración a mayor escala, aún separados por miles de kilómetros, pues el inmigrante proyecta en el nuevo medio el modelo de organización social de su espacio.

Los ámbitos sociales complejos son como espacios yuxtapuestos donde cada colectividad elabora sus diacríticos culturales y los integra. El imaginario de los migrantes, al traspasar elementos culturales desde sus espacios sociales, elabora verdaderos espejos de los mismos en los nuevos ámbitos.

2-El espacio social El Hierro

La isla de El Hierro pertenece al Archipiélago Canario. Está situada fuera del arco semicircular del mismo, es la más occidental (isla del Meridiano) y la que está más alejada de África. Tiene una superficie de 287 Km cuadrados, constituyendo el 8% de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, de la que forma parte.

Dado el carácter volcánico de la isla tienen importancia los terrenos basálticos cubiertos de lapillis y cenizas que constituyen suelos extremadamente permeables, por lo cual resulta crítica la presencia de agua.

La isla tiene forma triangular o de arco, en sentido oeste-noreste, siendo de 24 km su mayor dimensión entre la Punta del Barbudo y Playas Largas. En sentido norte-sur su mayor dimensión es de 12 km, entre Punta de las Poyatas y Punta de los Santos.

Las dimensiones de la isla y sus características geomorfológicas determinan que sea un espacio social único abarcativo de toda su superficie, en el que se favorecen las relaciones sociales simples de parentesco, amistad y paisanaje que son fundamentales para que se produzca la difusión de la información necesaria para la activación de la red. En el caso de la isla de El Hierro esas relaciones sociales son perfectamente identificables en dos prácticas bien concretas: las mudadas y la fiesta de La Bajada de la Virgen de los Reyes.

Las mudadas consistían en trasladarse dos veces al año (verano e invierno) desde las zonas altas del norte y del sur de la isla hacia El Golfo o a Las Playas, permaneciendo en las zonas altas durante el otoño y primavera. Ello se relaciona con su sistema económico ganadero que necesitaba de disponibilidad de pasturas. Las mudadas muestran el control del espacio agrario y la adaptación al mismo por parte de los herreños y marcan una movilidad única con relación a las otras islas del Archipiélago canario que favoreció evidentemente la difusión de las noticias sobre quienes habían migrado con anterioridad.

En la fiesta de la Bajada de la Virgen de los Reyes, patrona de la isla, se sintetizan rasgos culturales definitorios de su insularidad: la sequía y el ganado. Está asociada con la llegada de las lluvias y justamente en conmemoración de su poderío le hacen la fiesta de la Bajada cada cuatro años. La peregrinación se inicia al amanecer desde el Santuario de la Virgen situado en el oeste de la isla. En el trayecto van pasando por las jurisdicciones de los distintos pueblos o comarcas hasta llegar a Valverde al este de la isla, en donde es recibida con todos los honores después de 10 horas de caminata y con una comitiva que se ha ido engrosando a medida que pasaba por cada pueblo. Antes de la llegada a la Villa se llega a la Cruz de los Reyes, siendo el punto más importante de la fiesta, situada a 1250 m en el centro de la isla y representa el símbolo de la unidad herreña. Es también el punto de reunión de los herreños que han migrado a las otras islas, a Cuba, Venezuela y también Argentina y que vuelven para visitar a sus familias y honrar a la Virgen, luego regresan a sus sitios de residencia y esperan la próxima Bajada para volver. Sin lugar a dudas la fiesta crea un ambiente excelente para la difusión de las noticias que favorecen el tejido de la red.

3- ¿Por qué migraron?

En la más occidental de las Islas Canarias la insularidad ha sido una característica decisiva. Es la única que desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1970 pierde la relación con el capitalismo mundial establecido a través de los productos de exportación. El aislamiento geográfico, actualmente superado en forma parcial, se ha visto agudizado por las escasas comunicaciones interinsulares.

Su economía ha sido de subsistencia. Las mayores extensiones están cubiertas por pastos que han generado una práctica ganadera como respuesta ecológica de los habitantes ante la problemática de la escasez de agua. Los herreños se perciben a sí mismos como ganaderos, especialmente de ovinos y caprinos.

La agricultura se ha caracterizado por una sucesión de monocultivos de secano, debido a la inexistencia de fuentes de agua. Las zonas agrícolas se denominan vegas y están situadas en la zona norte de El Golfo, en las laderas y costas cercanas a Valverde y en la zona de El Pinar.

A esta economía de subsistencia se le suma el problema de la tenencia de la tierra. El sistema predominante era la medianería, que consistía en que el propietario del ganado ponía la tierra y el pastor el trabajo, habiendo algunas variantes según las situaciones. Con respecto a los agricultores, durante el siglo XIX, la vid era explotada por el propietario con peones. En tanto en la zona de la cebada el régimen era de medianería. En el siglo XX, según los campesinos, la gente de la Villa de Valverde era propietaria de casi toda la isla y para la viña se utilizaban peones a jornal; en tanto en las cumbres se daban las tierras a medias y se pagaba con pasto o algunos almudes de papas. Estas características perduraron hasta pasados los años 1920, en que al regresar algunos migrantes de Cuba comenzaron a comprar trozos de tierra y fue desapareciendo la medianería.

Por lo tanto entre mediados del siglo XIX y la década de 1960 se percibe claramente una economía de subsistencia que marcará una tendencia migratoria hacia Cuba en un primer momento, luego hacia Argentina especialmente hacia el ámbito platense y entre 1950-60 hacia Venezuela. También se destacan las migraciones interinsulares, especialmente hacia Tenerife y Gran Canaria, que en ocasiones eran el primer paso hacia una migración intercontinental posterior. La migración fue una reacción a la situación de crisis, pero es necesario aclarar que fue una toma de decisión personal-familiar, que incumbe directamente al grupo doméstico.

No fueron llevados a ciegas a cualquier sitio, sino que hubo una elección según el conocimiento que tenían de las regiones de destino, por la difusión de la información hecha a través de quienes habían migrado antes. En este sentido se destaca como antecedente lejano los contactos comerciales entre las Islas y Venezuela, países del Caribe y puertos del Río de la

Plata: Montevideo y Buenos Aires, que fueron los sitios elegidos posteriormente como destino de migración.

Las redes de relaciones fueron en sí mismas una causa de migración que desaparece cuando las circunstancias dejan de ser desfavorables en el origen del flujo o se convierten en desfavorables en el destino. En el caso particular de los herreños, durante la década de 1950, cambia el sentido del flujo ya que Venezuela se torna atractiva debido al desarrollo petrolero. Resulta interesante en este sentido destacar el concepto de cadena multipolar, considerando los contactos entre el lugar de origen con los diversos medios de recepción y de éstos entre sí.

La consecuencia más inmediata, apreciada desde el punto de vista de la movilidad de la población, es la variación en los saldos migratorios del espacio social considerado y su consiguiente incidencia en el índice anual de crecimiento que a partir de 1940 se torna negativo, hecho que perdura hasta el inicio de la década de 1970. Fuente: Estructura Social de Canarias, CIES, 1975.

4- Ámbito social complejo "La Plata y alrededores"

El 19 de noviembre de 1882 el Doctor Dardo Rocha colocó la piedra fundamental de la ciudad de La Plata, nueva capital de la provincia de Buenos Aires que se construiría en las "lomas de Ensenada", terrenos altos frente al puerto del mismo nombre.

Este es el ámbito complejo al cual comienzan a llegar migrantes canarios, en un primer momento desde Buenos Aires y Montevideo y luego, por el tejido de la red, desde las Islas. La Plata, dadas sus características especiales, donde todo estaba por hacerse, constituyó un foco de atracción para la población extranjera que buscaba fuentes de trabajo, siendo un verdadero frente pionero.

En este ámbito durante el período 1882-1900, se han podido identificar varios espacios sociales de procedencia de canarios (Jofre Cabello; 1998:33) de las islas Gran Canaria, Tenerife, Lanzarote, Fuerteventura y algunos pocos casos de Gomera y El Hierro. Si bien el trabajo considera en particular a la migración herreña, no se puede aislar del contexto general representado por la migración de la colectividad canaria.

Dentro de la ciudad que ellos mismos iban construyendo se asentaron siguiendo patrones de asentamiento que tenían relación con las regiones de procedencia, con sus espacios sociales de origen. Por ello es importante el análisis desde esta óptica regional, pues como se asentaban predominantemente en determinadas secciones dentro de la ciudad conservaban sus costumbres y seguían con el bagaje cultural que traían desde su origen.

En la ciudad de La Plata las secciones de alta concentración de canarios entre 1884-1900 eran cuatro. Se hallaban situadas entre las calles 1 y 7, desde el Eje Cívico- Monumental hasta la Avenida 60 en un caso y hasta la Avenida 66 en otro. Las secciones de concentración media eran tres; también se ubicaban junto al Eje mencionado rodeando a la Plaza Moreno, en el centro geográfico de la ciudad. Las secciones de baja concentración eran tres y tenían una ubicación periférica respecto de las anteriores. (Jofre Cabello, 1998: 35)

Esta concentración es muy lógica analizando el mercado de trabajo que no era un bien libre en el mercado, sino que estaba sujeto al conocimiento de las oportunidades laborales a través de la red de relaciones sociales. La mayoría de las profesiones desarrolladas por los canarios tenían relación con la construcción de los edificios públicos sobre el Eje Cívico-Monumental. Predominaban los albañiles, pintores, carpinteros y marmoleros. Había algunos comerciantes y cocheros, es decir conductores de vehículos típicos de la época que trasladaban a personas y transportaban los materiales necesarios para la construcción. En algunos casos aparece como profesión "propietario", lo que induce a pensar que eran los dueños de las casas en donde alquilaban habitaciones a otros miembros de la colectividad.

Con respecto a las mujeres alrededor del 85% se ocupaban de las tareas de su casa, mientras que el resto se repartía entre costureras, bordadoras, planchadoras y en mínimo porcentaje mucamas. Ello demuestra el carácter tradicional de una sociedad, agudizado por ser isleña, que consideraba que el sitio adecuado para la mujer era el hogar. El oficio de costureras, bordadoras y planchadoras también lo ejercían en sus domicilios y en general con relación a otros miembros de la colectividad que habían ascendido en su nivel socio-económico y requerían de estos servicios.

Al analizar los patrones de asentamiento resulta interesante destacar que, si bien en algunos casos se superponían las localizaciones, en la mayoría de los casos el asentamiento estaba en relación con la isla de procedencia correspondiendo las secciones más céntricas a los de Gran Canaria y Tenerife, mientras que los de las otras islas tenían una ubicación más periférica

Dentro de las secciones nombradas hay manzanas de altísima concentración, confirmando la formación de barrios, de vecindarios con predominio absoluto de un mismo origen regional. Las redes postmigratorias siguieron funcionando y los patrones de asentamiento se mantuvieron durante varias décadas del siglo XX.

En la periferia de la ciudad, en el anillo de quintas se identificaron en el mismo período algunos asentamientos de canarios en las localidades de Los Hornos, Las Quintas y Melchor Romero; todos ellos declararon ser peones o jornaleros. También se localizaron en la isla Santiago, cercana al puerto de La Plata.

La segunda etapa se inició en los primeros años del siglo XX, extendiéndose hasta fines de la década de 1950, cambiando algunas características. Comenzaron a llegar en forma continua migrantes procedentes del espacio social El Hierro, que muestra un funcionamiento a tope de las redes de relaciones sociales.

En las Actas de Matrimonios y Bautismos consultadas se han encontrado registrados durante la primera etapa algunos herreños. Su ingreso a este ámbito se constata desde los primeros años de la fundación de la ciudad. ... "mis abuelos vinieron desde El Hierro con tres hijos alrededor de 1890. Mi padre, Juan Domingo Gutiérrez, tenía entonces 8 años. Primero pasaron por Buenos Aires y aquí se instalaron en la calle 10, 47 y 48 frente al actual Teatro Coliseo Podestá y luego en 54 y 8; el abuelo trabajaba con un coche de caballo"...(Entrevista a Rosa Gutiérrez Gutiérrez, 75 años. Berisso, 31-10-99). Las direcciones mencionadas se corresponden con medias y altas concentraciones de canarios.

Cuando la familia Gutiérrez logró una acumulación de capital compró tierras en Los Talas (Berisso) y se dedicaron a la cría de ganado, que como ya se ha expresado es una actividad característica de la isla. Los migrantes proyectaron en el nuevo ámbito las características de los espacios sociales de procedencia, ya sea reproduciendo sus propias experiencias laborales o las características de la burguesía de sus regiones cuando se dedicaban a actividades comerciales.

A partir de 1900 los ingresos de herreños se hacen cada vez más numerosos, se combinan recorridos con Cuba y se producen remigraciones y migraciones intergeneracionales. ... "mi padre vino de El Hierro por primera vez con su padre en 1919, previo paso por Cuba, cuando tenía 16 años. Vivieron en Buenos Aires en donde tenía un primo. Luego regresaron a El Hierro y mi padre volvió aquí dos años después con un grupo de amigos. Se instaló en La Loma, en casa de un tío. En El Hierro trabajaba en el campo, pero aquí siempre fue panadero"...(Entrevista a Nancy Quintero Padrón, La Plata, 28-11-99)

... "mi padre vino a La Plata alrededor de 1910, pues tenía un hermano panadero en 59, 3 y 4. Trabajó con él y construyeron en condominio. Luego mi padre regresó a El Hierro muy enfermo y después de un año murió. En 1921 vinimos para La Plata con mi madre y mis hermanos a fin de liquidar los bienes de mi padre aquí y luego pensábamos regresar, pero jamás volvimos.

Vivíamos en 45, 15 y 16...allí vivía otro herreño del mismo pueblo"...(Entrevista a Micaela González Machín, 86 años; La Plata, 6-1-2000)

... "vinimos a La Plata en 1949; aquí había tres hermanos de mi padre dedicados al comercio de frutas en el mercado y luego yo continué con esa actividad. Primero vivimos en 45, 15 y 16, luego en 58, 14 y 15. Después de 28 años regresé a El Hierro, me casé y volví a La Plata en 1963... venían familias enteras, a veces llegaba primero el padre y luego traía a su esposa e hijos...algunos traían a las hijas de paisanos de allá y las hacían pasar como propias"...(Entrevista a Jaime Febles Padrón, La Plata, 27-10-99)

... "cuando nosotros vinimos trajimos a una chica llamada Rafaela, que también era de Valverde"...(Entrevista a Micaela González Machín, La Plata, 6-1-2000).

Así se suceden los relatos en las numerosas entrevistas realizadas. Cada uno de ellos además nombra a infinita cantidad de paisanos que han habitado o habitan en La Plata, Berisso y Ensenada. Las redes posmigratorias posibilitaban las relaciones entre ellos y aún funcionan pues todos se conocen. Los relatos coinciden cuando dicen que hasta hace pocos años se reunían en una quinta en City Bell. Allí saboreaban sus comidas típicas y practicaban la lucha canaria que es un deporte característico de las Islas y en especial de El Hierro. Venían desde Buenos Aires y se enfrentaban a los de La Plata y alrededores. También se han reunido en casa de otro paisano en Tolosa. Los entrevistados coinciden en afirmar que alrededor de 1950 habitaban en el ámbito considerado alrededor de 1.000 herreños, cifra muy alta si se tiene en cuenta que para esa fecha la población de hecho en El Hierro era de 8.182 personas (12,2%). Si se considera la población de derecho la cifra es mucho mayor (8.723), lo cual explica el porcentaje faltante y en especial se aprecia en el municipio de Valverde, de donde provenía la mayor parte de los migrantes de esta isla. Si analizamos las cifras de 1920 la diferencia entre la población de hecho y de derecho supera los 1.000 habitantes y en 1940 llega a 1.000, considerando este período como el de mayor ingreso de migrantes de El Hierro a La Plata y alrededores. (Estructura Social de Canarias, CIES, 1975).

En La Plata la mayoría de los herreños optaron por actividades relacionadas con el comercio, siguiendo el modelo de los propietarios de tierra en su isla de origen. Se los caracteriza como muy ahorrativos y con una gran valoración de su grupo doméstico, por ello predominó el pequeño negocio familiar, especialmente panaderías. Comenzaban como empleados por otros paisanos propietarios hasta que llegaban a tener su propio negocio. ... "el dueño de la panadería "Las Palmas" de 12 y 42 era el herreño Leocadio Padrón"...(Entrevista a Jaime Febles Padrón, La Plata, 27-10-99). También había grupos familiares que tenían puestos en el mercado, dedicándose al comercio de frutas y verduras, algunos de los cuales se conservan actualmente.

Fue importante el asentamiento en quintas en la zona de Hernández y de City Bell, también en la isla Santiago y Paulino, dedicándose a la producción de frutas y verduras. Excepto el caso de la familia Gutiérrez que crió ganado en Los Talas, no se han identificado como ganaderos. En Berisso se emplearon en los frigoríficos y en la hilandería, mientras que en Ensenada trabajaron en YPF.

En la ciudad de La Plata se ha podido constatar un predominio absoluto de endogamia entre 1884 a 1889, siendo muy acentuada por el mismo pueblo de origen y de isla (94%). A partir de 1890 se perfila la endogamia encubierta con las hijas de canarios nacidas en el ámbito considerado. A partir de 1900 con el ingreso de canarios procedentes de El Hierro la tendencia endogámica se acentúa, ya que venían matrimonios constituidos desde la isla, otros regresaban a buscar esposa allá después de haber permanecido aquí varios años, se casaban y retornaban a La Plata, muchos se casaban con las hijas de paisanos tanto nacidas en El Hierro como aquí renovando de esta forma el comportamiento endogámico del siglo XIX.

La endogamia étnica constituyó un mecanismo especial con efectos en el mercado de trabajo, en las relaciones sociales y en la transmisión y conservación de la cultura. El mercado de trabajo estaba supeditado a la información y difusión de las noticias a través de las redes sociales tejidas entre origen y los diferentes destinos. Generalmente se aprecia la fuerza de la cadena familiar y de no ser así la vecindad geográfica dentro de la ciudad, lo cual implica también el funcionamiento de las redes postmigratorias con relación a un mismo origen predominantemente por isla.

El alto porcentaje de endogamia étnica y de migración familiar favoreció la conservación y transmisión de la cultura de los espacios sociales de origen en los ámbitos sociales complejos de destino, donde había una multiplicidad de nacionalidades y regionalismos. Pero ellos con un sentido muy particular del "ser isleño", que los hacía más cerrados dentro de su colectividad española, mantuvieron durante décadas ese sentido de pertenencia de una forma muy acentuada correspondiéndole a la mujer un rol fundamental en este aspecto.

Los herreños se distinguen por haberse identificado con diacríticos culturales que definen su identidad herreña y canaria al mismo tiempo. Aún mantienen sus devociones religiosas: a la Cruz, a la Virgen de la Caridad, a la Candelaria, a San Benito y en especial a la Virgen de los Reyes, patrona de El Hierro. Muchos herreños y descendientes han regresado a su isla para fiestas de la Bajada de la Virgen.

La lucha canaria, típica de El Hierro, se practicó en este ámbito hasta hace poco tiempo. En la fiesta de las colectividades que se realiza anualmente en Berisso desfilan aún con el traje de la isla. Es notorio que aún hoy conservan las comidas típicas. Coinciden en afirmar que cocinan las "papas arrugadas" que acompañan con "mojos"(una especie de salsa que puede ser picante o no) y con pescado; también los potajes, las quesadillas y todos tienen en su casa "gofio" que es maíz tostado y molido en polvo al estilo del trigo de las Islas Canarias.

... "en La Plata vendían gofio en las fábricas de fideos y en los molinos harineros, en Damelio, Soncini, Olivera...ahora lo traigo de Buenos Aires, pues me encanta desayunar con leche y gofio"... (Entrevista a Jaime Febles Padrón, La Plata, 27-10-99).

Las quesadillas son típicas de El Hierro y se hacen con queso blando, azúcar, yemas de huevo y ralladura de limón. ..."mi madre hacía quesadillas, también cocinaba potajes, gofio encaldado (escaldón); ella era de El Hierro"...(Entrevista a Marta Falcón Lima, La Plata, 16-12-99). Los panaderos incorporaron la repostería canaria y herreña en sus negocios.

Los canarios tuvieron inquietudes asociativas desde fechas muy tempranas. En La Plata funcionó el Centro Archipiélago Canario cuya Asamblea Constitutiva se llevó a cabo en el local de la Sociedad de Obreros Albañiles, calle 55, 9 y 10 el 29 de marzo de 1903. Posteriormente alquilaron un amplio salón en la calle 51, 10 y 11 en donde funcionó el Centro a partir del mes de junio, justamente en una de las secciones de la ciudad con mayor concentración de canarios

El objeto de su fundación era desarrollar actividades culturales, especialmente las referidas a la conservación y transmisión de la cultura canaria. A la vez, que conscientes del alto nivel de analfabetismo de sus paisanos, los dirigentes implantaron una escuela nocturna para enseñar a leer y escribir. También era un sitio de recreo y de socorro mutuo. Editaban el periódico "El Canario". Durante 1905 ese periódico fue reemplazado por "Las Canarias". A partir del 6 de setiembre de 1906 aparece el periódico humorístico "El Roncote", dando cuenta toda esta actividad de la importancia de la colectividad canaria en la zona.

Entre las numerosas actividades organizadas en el Centro se destaca la llevada a cabo por un grupo de herreños el 26 de marzo de 1904 con una jornada de Lucha Canaria dando cuenta de ella el N° 20, de fecha 15 de abril del periódico "Las Canarias".

El Centro funcionó sin personería jurídica y con el correr de los años se cerró, posiblemente por la existencia de grupos antagónicos. Eran frecuentes los problemas que se suscitaban entre patrones y empleados y entre los que procedían de las distintas islas. Esas rivalidades se las trasladaba a los centros de la colectividad generando conflictos.

En la práctica los canarios no necesitaron de un centro para conservar y transmitir costumbres a las siguientes generaciones, pues ellos se reunían asiduamente en alguna quinta o casa grande de sus paisanos. Lo que resulta notable destacar es que ya estas reuniones agrupaban a los de una misma isla. Tal es el caso de las que efectuaban en City Bell y que han sido mencionadas por todos los herreños y descendientes entrevistados. Jaime Febles Padrón (La Plata, 27-10-99) expresó: ... "nos reuníamos en casas de paisanos y llegábamos a ser más de cien...casi todos de El Hierro"... ... "en una reunión en Berisso nos juntamos 340 personas"...

Hubo intentos de fundar un centro por parte de algunos herreños y en verdad por iniciativa del señor Crispol funcionó durante 1920 un centro en 38, 3 y 4. Pero las reuniones informales siempre les resultaron más atractivas. Actualmente los canarios en general y herreños en particular de la ciudad de La Plata están muy relacionados con el "Club Archipiélago Canario" de Buenos Aires, que funciona en el barrio de Flores. El señor Febles es el representante del centro en La Plata y en el año 1999, para el mes de noviembre, en una fiesta de la colectividad española de la zona en el Prado Español fue el enlace para que actuara el grupo de música y baile de Buenos Aires. El evento convocó a una nutrida comisión de canarios, casi en su totalidad herreños.

Una gran cantidad de herreños radicados en la zona retornaron a El Hierro y especialmente a Tenerife. Otros se desplazaron a Venezuela a partir de 1950, pero el grueso quedó en este ámbito y aún hoy mantienen sus costumbres y tradiciones reflejando como en un espejo los diacríticos culturales del espacio social de procedencia.

5- Conclusiones

El análisis precedente ha demostrado que los canarios han llegado al ámbito social complejo La Plata y alrededores desde la iniciación de la construcción de la ciudad. Siguieron patrones de asentamiento según sus espacios sociales de procedencia. Los herreños ingresaron lentamente durante el siglo XIX, pero por el funcionamiento de las redes de relaciones sociales se incrementa notoriamente su número durante las primeras décadas del siglo XX. Los patrones de asentamiento por semejanza, la migración familiar y la endogamia fueron factores decisivos que influyeron en el mercado de trabajo y en la conservación de sus diacríticos culturales, proyectándolos en el nuevo ámbito como en un espejo y transmitiéndolos a las nuevas generaciones.

Trabajo de campo en la isla de El Hierro: marzo 2000

Trabajo de campo en La Plata y alrededores: 1999-2000

Fuentes no impresas

-Libros de Actas de Matrimonios, 1884-1900. Basílica San Ponciano de La Plata. (13 Libros. Promedio 250 Actas por Libro). Libros de Actas de Bautismo, 1884-1900. Basílica San Ponciano de La Plata. (58 Libros. Promedio 450 Actas por Libro, algunos Libros contienen 1.000 Actas).

-Memorias inéditas del señor Manuel M. Torres. La Plata, 1975.

Fuentes impresas

-Censo Nacional de Población 1895. Censos de la Provincia de Buenos Aires 1881; 1890. Censos de Población de la ciudad de La Plata 1884; 1885. Oficina de Estadística.

-Ponencias varias expuestas y publicadas en Actas de los sucesivos Coloquios de Historia Canario-Americana. Casa de Colón. Las Palmas, Gran Canaria.

-Estructura Social de Canarias. Elaboración: CIES. Las Palmas, 1975.

Bibliografía

- Clementi, Hebe.1991. "Inmigración española en la Argentina. Oficina Cultural de la Embajada de España. Buenos Aires.
- Díaz y Pérez, Nicolás.1882. "Dictamen sobre las causas y origen de la emigración en las provincias de Baleares y Canarias". Ministerio de Fomento. Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio. Madrid.
- Ensinck Jiménez, Oscar L.1987. "Los canarios en la Capital Federal de la República Argentina". VI Coloquio de Historia Canario-Americano. Tomo I.
- Freundlich de Seefeld, Ruth.1986. "La integración social de extranjeros en Buenos Aires según sus pautas matrimoniales. ¿Pluralismo cultural o crisol de razas?(1860-1923)". En: Estudios Migratorios latinoamericanos. CEMLA. Bs. As..Año 2; Abril.
- Galván Tudela, Alberto (Coord.).1997 a. "Canarios en Cuba. Una mirada desde la Antropología". Consejería de la Presidencia. Cabildo de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.
- Galván Tudela, Alberto.1997 b. "La identidad herreña". Cabildo Insular de El Hierro. La Laguna, Tenerife.
- Hernández García, J.1981. "La emigración canario-americana en la segunda mitad del siglo XIX". Ed Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- Jofre Cabello, Ana. 1997. "Así emigraron los baleares a la Argentina". Conselleria de Presidència del Govern Balear. Imp. Politècnica. Palma de Mallorca.
- Jofre Cabello, Ana. 1998. "Una visión geográfica del nuevo marco teórico-conceptual para el estudio de las migraciones. El caso de la migración desde las Islas Canarias a la Plata. En: Reflexiones Geográficas. Agrupación de docentes Interuniversitarios de Geografía. Río Cuarto.
- Marquiegui, Dedier Norberto. 1992. "Revisando el debate sobre la conducta matrimonial de los extranjeros. Un estudio a partir del caso de los españoles y franceses en Luján 1880-1920". En: Estudios Migratorios Latinoamericanos. CEMLA; Buenos Aires, Año 7, N°20; Abril.
- Otero, Hernán y otros. 1995. "Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna". IEHS- CEMLA. Tandil.